

# LA WEISSENHOF SIEDLUNG Y LA KOCHENHOF SIEDLUNG COMO MODELOS DE EXPERIMENTO Y CRÍTICA DEL HÁBITAT MODERNO<sup>1</sup>

Artículo de Reflexión - Recibido: 14 de octubre de 2014. Aceptado: 19 de diciembre de 2014

doi: <http://dx.doi.org/10.17981/moducuc.14.1.2015.6>

Arq. Eduard Stick López Padilla<sup>2</sup>  
Universidad del Pacífico - [edward24@hotmail.com](mailto:edward24@hotmail.com)

## Para citar este artículo / to reference this article:

López, E. (2015). La Weissenhofsiedlung y la Kochenhofsiedlung como modelos de experimento y crítica del hábitat moderno. *Módulo Arquitectura CUC*, Vol. 14 No. 1, 97-118. doi: <http://dx.doi.org/10.17981/moducuc.14.1.2015.6>

## Resumen

A través de este artículo, se presenta una reflexión sobre dos historias ocurridas, una a consecuencia de la otra. La primera, la Weissenhofsiedlung, en busca de una nueva arquitectura doméstica (Moderna) y la segunda, la Kochenhofsiedlung, como contraposición, defendiendo la tradición. La primera tiene la oportunidad de plasmar los conceptos de una nueva arquitectura como un hecho y no como una posibilidad teórica donde cada arquitecto se preocupó por la búsqueda de esa vivienda acorde a un tiempo donde la industria empieza a hacer parte de la cotidianidad, afectando el modo de vivir, y la segunda se propuso resaltar los conceptos de una sociedad que aun intenta mantener sus principios tradicionales. Los resultados de esta investigación, que permitió la confrontación de estas dos maneras de concebir la arquitectura, permiten concluir que tanto el experimento de la Weissenhof como el de la Kochenhof tienen un valor de suma importancia para el avance del pensamiento sobre la arquitectura doméstica en el periodo moderno, aunque sean antagónicas, lo cual es de suma importancia para dar pasos más seguros hacia el futuro.

## Palabras clave:

Weissenhofsiedlung, Kochenhofsiedlung, vivienda moderna, tradición, contramodelo.

- 
- 1 Artículo producto de la investigación para la tesis doctoral (pendiente de lectura) *La Weissenhofsiedlung y la relación entre la técnica y la forma en el estilo moderno*, realizada en el marco del doctorado en proyectos arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña, bajo la tutoría del doctor arquitecto Xavier Monteis.
  - 2 Arquitecto de la Universidad del Valle. Doctorando (D.E.A.) en proyectos arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña, España.

## *WEISSENHOF SIEDLUNG AND KOCHENHOF SIEDLUNG AS MODELS OF EXPERIMENT AND MODERN CRITICAL HABITAT*

### **Abstract**

This article presents a consideration of two theories, one as a consequence to the other. The first, Weissenhofsiedlung looking for a new domestic architecture (Modern) and the second Kochenhofsiedlung as opposed defending tradition. The first has the opportunity to realize the concepts of a new architecture as a fact and not as a theoretical possibility where every architect worried about finding that housing according to a time when the industry begins to make part of everyday life affect how of living, and the second was proposed to highlight the concepts of a society that still tries to maintain its traditional principles. The results of this investigation that led to the confrontation of two ways of thinking about architecture, allow us to conclude that both the experiment and the Kochenhof Weissenhof have a value of great importance for the advancement of thinking about domestic architecture in the period modern, albeit conflicting, which is critical to provide safer steps forward.

### ***Keywords:***

Weissenhofsiedlung, Kochenhofsiedlung, modern house, tradition, countermodel.

*Una casa es una máquina en la que vivir...;  
una butaca es una máquina en la que  
sentarse.*

LE CORBUSIER

*Hacia una arquitectura*

Al igual que Le Corbusier, muchos arquitectos del movimiento moderno reflexionaron y trabajaron sobre el tema de la vivienda no solo por la búsqueda de ese espacio doméstico propio de su época sino por la demanda y déficit de la misma, ya sea por el crecimiento de las ciudades después de la Revolución Industrial o por su reconstrucción a consecuencia de las guerras; por lo tanto, se encuentran varios tratados y posiciones frente al hecho doméstico, no obstante es difícil ponerlos en contraposición con la realidad urbana y social. Afortunadamente en la ciudad alemana de Stuttgart ocurrió un suceso que permitió confrontar diferentes teorías sobre la arquitectura habitacional moderna, no solo con ellas mismas sino con el pensamiento tradicional, lo cual fue de mucha importancia para continuar con el desarrollo de la arquitectura y la problemática del hábitat urbano.

En este texto se presenta una reflexión sobre dos historias paralelas ocurridas no de manera simultánea sino más bien una a consecuencia de la otra, con el fin de que el futuro diera la razón a una o a otra.

En primer lugar se puede poner a la denominada colonia Weissenhofsiedlung, ubicada en Stuttgart, Alemania. Fue la más importante de las cuatro secciones que componían la exposición “la vivienda”, organizada en dicha ciudad por la Werkbund<sup>3</sup> alemana en 1927 (Figuras 1, 2 y 3).

En el verano de 1925 se le encargó a Ludwig Mies van der Rohe<sup>4</sup> su planificación durante la asamblea que celebró

- 3 DEUTCHSER WERKBUND, Asociación libre de artistas, arquitectos, artesanos, editores e industriales alemanes fundada en 1907, que buscaba la mejora de la calidad frente a la amenaza de la pérdida de calidad de vida como consecuencia del desarrollo industrial. Pretende ennoblecer el trabajo del artesano, relacionándolo con el arte y con la industria.
- 4 MIES VAN DER ROHE. Como planificador de la exposición Weissenhofsiedlung escribe el prólogo dedicado a ello en la revista “Werbundausstellung die Wohnung”. Stuttgart 1927 No. 9, que dice: El grito general “racionalización y tipificación”, además de la reclamación de rentabilidad para la construcción de edificios habitables afecta únicamente a cuestiones parciales que a pesar de ser muy importantes, solo adquieren una verdadera significación cuando se presentan en la proporción adecuada. Junto a estas, mejor dicho, por encima de ellas, se sitúa el problema espacial, la creación de una vivienda nueva. Este es un problema de índole intelectual que solo puede resolverse con fuerza creativa, no por la vía del cálculo ni de la organización. Por este motivo he prescindido de la imposición de cualquier tipo de normas, limitándome a seleccionar para la colaboración personalidades cuyos trabajos permiten esperar una aportación interesante a la cuestión de la nueva vivienda. La exposición se ha concebido desde el primer momento como experimento y como tal conserva su valor independientemente de los resultados”.



Figura 1. Complejo de la Weissenhofsiedlung, 1927.



Figura 2. Póster para la exposición La vivienda (1927), Fuente: Museo Weissenhofsiedlung Stuttgart



Figura 3. Planta general de la exposición. Fuente: Centro de información de la Weissenhofsiedlung, 2005

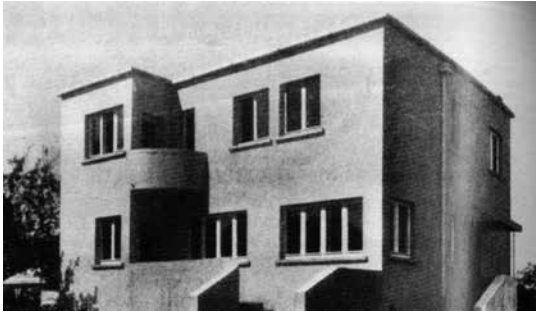
la Werkbund Alemana en Bremen. El 29 de julio de 1926 el concejo municipal de Stuttgart aceptó la propuesta de su construcción y el 27 de marzo de 1927 se daba comienzo a la obra, que fue finalizada totalmente en septiembre del mismo año. La exposición se inauguró el 23 de junio y terminó el 31 de octubre de 1927.

En la colonia Weissenhof se dispuso un área experimental donde se proporcionaba información acerca de casas prefabricadas, así como materiales, métodos y maquinaria para la construcción. La propia colonia constituía un complejo modelo compuesto por 63 unidades habitables en 21 edificios diseñados por 17 arquitectos europeos: Ludwing Mies van der Rohe, Le Corbusier, Walter Gropius, Joanes Pieter Oud, Víctor Bourgeois, Adolf Scheneck, Pierre Jeanneret, Ludwing Hilberseimer, Bruno Taut, Hans Poelzig, Max Taut, Richard Döcker, Adolf Rading, Josef Frank, Mart Stam, Peter Behrens y Hans Scharoun (Figuras 4 a 20).

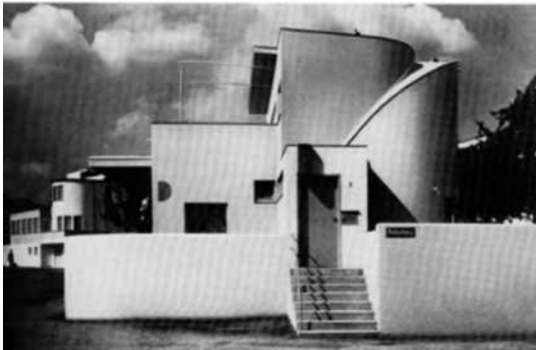
Mies van der Rohe no plantea la organización urbana de los edificios de una manera homogénea tradicional de yuxtaposición de volúmenes sino que intenta romper con esta práctica convencional al implantarlos de una manera más aleatoria. Lo mismo ocurre con los edificios, pues más que una exposición

o un proyecto la Weissenhofsiedlung se planteó como un experimento y como tal conservaría su valor independiente de los resultados, se pretendía que los arquitectos que participaron en este proyecto hicieran una aportación a la cuestión de la nueva vivienda, a los cuales se les dio total libertad, para así constituir una expresión muy moderna que encontrara un reconocimiento dentro del mundo artístico y cultural, lo que hizo entre otras cosas que fuera un proyecto bastante polémico y criticado tanto positiva como negativamente, llegando incluso a crear separaciones entre los miembros de la Werkbund alemana, lo que se tradujo en la creación y formulación de un proyecto contrario y paralelo a la Weissenhofsiedlung llamado Kochenhofsiedlung, con el cual se intentaba mostrar la arquitectura tradicional alemana en madera.

Los principios básicos de la Weissenhof eran la racionalización, tipificación y rentabilidad dedicadas a la construcción y a la vivienda, pero sobre todo contribuir a la solución del problema de la escasez de esta. Pero no como objetivos por alcanzar sino como medios o instrumentos de una nueva arquitectura. También se pretendía mostrar los métodos, sistemas, materiales, procesos y aplicaciones de elementos industriales en la fabricación y construcción de este conjunto.



*Figura 4. Casa Burgeois*



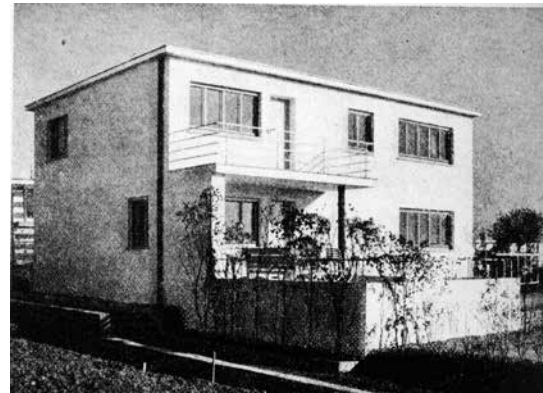
*Figura 6. Casa Hans Scharoun*



*Figura 8. Casa Hilberseimer*



*Figura 5. Casa Taut Bruno*



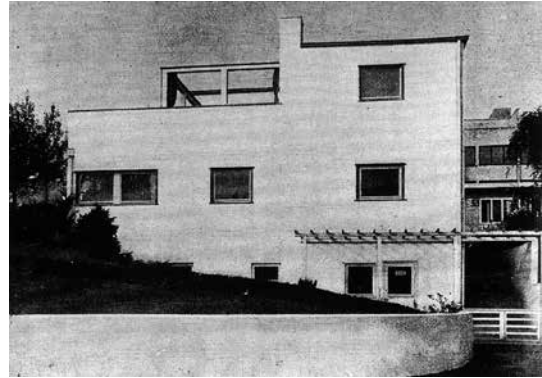
*Figura 7. Casa Shneck*



*Figura 9. Casa Gropius*



*Figura 11. Casa Le Corbusier*



*Figura 10. Casa Poelzig*



*Figura 12. Casa Mies van der Rohe*



*Figura 13. Casa Behrens*



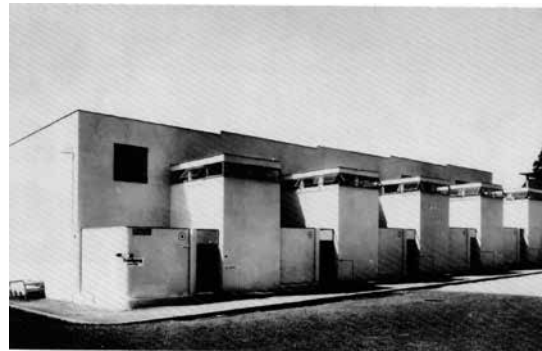
*Figura 14. Casa M. Stam*



*Figura 16. Casa J. Frank*



*Figura 18. Casa Rading*



*Figura 15. Casa J. Oud*



*Figura 17. Casa Max Taut*



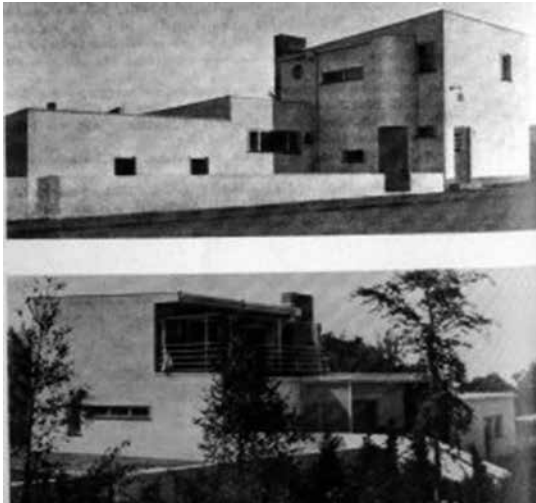


Figura 19. Casa Döcker



Figura 19. Casa Pierre

Cada arquitecto se preocupó por proponer y utilizar materiales y sistemas constructivos que reflejaran el momento cultural en el que estaban y sobre todo demostrar cómo la industria estaba dispuesta a introducirse en la arquitectura, su construcción y más aún en la vivienda y en el modo de vivir, lo cual no había ocurrido antes. Pues la vivienda se construía de un modo tradicional, por ello se usaron materiales y sistemas constructivos como: bloques de cemento aligerados con piedra pómez, bloques térmicos a base de aglomerados, esqueletos y estructuras en acero, sistemas de vaciado de hormigón, sistemas patentados como el Feifel para ladrillos y muros, bloques tipo tekton, láminas aislantes en cemento y madera como el fonitram, bloques a base de corcho, láminas térmicas tipo Pholmann, sistemas klein para entresuelos, bloques de gran formato como el liasit, etc.

La realización de las viviendas por parte de sus diseñadores era muy libre, solo para la cubierta se dieron algunas pautas muy generales. Al principio los arquitectos se reunían en Stuttgart para ver y discutir las posibilidades del uso de los nuevos sistemas de construcción. Entonces en dichas reuniones los que tenían más experiencia asesoraban y aconsejaban a los que no la tenían.

La dirección ejecutiva y de construcción estaba a cargo del arquitecto Richard Döcker, el cual escribió varios artículos en diferentes revistas alemanas como la “Stein, Holz, Eisen”<sup>5</sup>, y la “Suddeutsche Bauzeitung”<sup>6</sup>.

5 Döcker, R. (1927a): En general se utilizaron materiales que requieren un corto tiempo, sistemas secos, eso requiere esqueletos en madera y/o hierro, recubiertas con láminas aislantes térmicas o con piedras de gran formato, todas las casas están pensadas hasta en su detalle mas pequeño, no pretendemos que estas sean una solución definitiva al problema de la vivienda, seguramente será un paso adelante en la construcción racional y técnica de la vivienda. También se han movilizado muchísimas empresas del sector de la construcción para su realización. En la misma revista, en el número 18 de 1927, hace un pequeño comentario sobre la Weissenhof donde dice: la imagen de la obra es muy diferente a las antes vistas, de repente surge un simple esqueleto de acero o madera y pocos montones de material, en contraste con las obras tradicionales en piedra... además el tiempo de construcción es muy rápido.

6 Döcker, R. (1927b): El edificio de Mies es un bloque con esqueleto en acero, muros de ladrillo más un aislamiento térmico. Al interior los tabiques son con ladrillos más delgados, así se pudo ganar área. La técnica de hormigón vaciado de J. Oud se considera muy moderna ya que su mezcla y al adicionarle tubos metálicos en su interior aumenta el aislamiento térmico y acústico de los muros. Los bloques utilizados por Behrens, Gropius, Le Corbusier, Schneck, tenían la propiedad que según la cantidad de perforaciones y tamaño tendrán una ubicación dentro de la casa. Según el aislamiento requerido. Se considera que la más económica es el sistema Zick-zack porque ahorra material tanto en muros y techos ya que el vacío se puede llenar con celotex u otro producto. En las casas de Hilberseimer y Josef Frank se utilizó el Feifel Steine que son ladrillos en forma de L que no necesitan juntas y además permiten vigas muy largas. →

En términos generales era muy difícil poner pautas que definieran y dirigieran la ejecución de los proyectos de la Weissenhof, además el tiempo del que se disponía para hacer la exposición era muy corto, solo tres meses, y la movilización de los arquitectos invitados era un poco complicada. Se puede decir que los medios de los que se disponía para la importancia del proyecto eran pocos. La crítica en ese momento se puede dividir en tres categorías:

1. Quienes enfatizan la investigación teórica en la forma y rechazan el experimento en Stuttgart, con críticos como: Wede Pohl, Alder Volkar y Schoen.
2. Quienes le daban la bienvenida a este proyecto porque pensaban que sería un progreso por la investigación que representaba y reconocen los méritos del mismo, entre ellos: Volkens, Behrendth y Lampmann.

→ Se deben mencionar sobre todo las casas de Gropius pues hace el intento por utilizar al máximo materiales industriales; en una utiliza un sistema en seco y en la otra uno semiseco. Es como una construcción en serie sobre una base de hormigón en la cual construye un esqueleto en acero en perfil en Z, relleno con láminas de corcho y recubierto con láminas de celotex, enso y lignat. Bruno y Max Taut utilizan láminas termos recubiertas con mortero. Muy peculiar es la construcción de Poelzig ya que los muros interiores y exteriores tienen un esqueleto en madera con láminas Fonitram (mezcla de cemento y madera).

3. La crítica científica, sobre todo la que se dedicaba a la descripción del proyecto; era la crítica con un sentido más científico. Como ejemplo se tiene a Althof.

En la revista Stein, Holz, Eisen (Piedra, madera, metal) No. 46 de 1927 se hace una reflexión y resumen sobre las diferentes críticas de las que fue objeto la Weissenhofsiedlung.

### **Crítica sobre la exposición de la Werbund**

Todos los críticos poco a poco fueron coincidiendo en que en la Weissenhof no solo se plantea el problema de carácter técnico y constructivo sino que el formal era igual de importante; surge esta conclusión por el rechazo por parte de los arquitectos de la Weissenhof a la forma histórica o vigente en ese momento. La crítica era hacia el tamaño de las viviendas, el equipamiento de la cocina, la movilidad o flexibilidad de los espacios, la iluminación y ventilación.

La intención inicial era la vivienda en masa y de alquileres bajos, por lo tanto se debería haber estudiado más sobre esta y no sobre la vivienda unifamiliar.

La Weissenhof como objeto de exposición debería ser con mucho colorido y no uniforme. Al final el tema no fue la vivienda pequeña o para las masas, sino la vivienda. Además era el tema que el

sector más grande de la población anhelaba y este proyecto se prestaba al lema de cómo vivir.

El tercer punto de la exposición era la técnica de construcción, el hecho de que una gran variedad de métodos desconocidos fueran elemento de discusión era muy interesante, pero el resultado de esto solo se puede tener después de años de observación.

También se puede ver que los arquitectos quieren reunir en un espacio pequeño un “cúmulo” de cosas deseables para la vida adecuada, lo que a veces se transforma en todo lo contrario.

Supuestamente la técnica está muy adelantada pero se puede decir que al final los problemas técnicos no lograron solucionarse con lo que había, lo que llevó a algunos problemas técnicos “chapuzas”. Esto se empezó a notar al principio del verano y sobre todo al ir finalizando las obras; por ejemplo, en las casas de Le Corbusier se propuso al principio que la calidad sería la máxima, algo que nunca fue logrado en lo más mínimo.

Wedepohl (1927) sostiene:

(...) en el grupo de las casas unifamiliares querían llegar a cumplir las necesidades de la clase media, una vivienda más o menos grande, comedor, dos o tres dormitorios, baño y so-

larium, pero se necesitaba que fueran asequibles en cuanto a costos, lo cual no fue del todo así. El resultado final es una especie de villa realizada con más o menos gusto, incluso los jardines en la cubierta van muy bien cuando no se tiene un solar con suficiente área, además tiene un uso y disfrute agradable.

Adler (1927) también señala: "...en las viviendas de Mies las ventanas son en sentido horizontal y lastimosamente los habitantes colocarán allí muebles desaprovechando así sus ventajas".

En las casas de Behrens el ahorro en el tamaño de las ventanas ocasionaba que los cielos fueran más oscuros, pero logró aumentar el efecto de profundidad en las habitaciones por la luz que se refleja en el mismo. Bruno Taut impide este efecto pintando el cielo de las habitaciones de negro.

Solo los técnicos térmicos comentarían si Le Corbusier conocía o no el clima de Alemania al proponer ventanas grandes en tres paredes de una habitación.

La casa de Poelzig logra un equilibrio entre las habitaciones y sus ventanas, pone de manifiesto el conocimiento del clima al poner divisiones con grandes ventanales a manera de invernadero.

El ingeniero Althof Breslau (1927) afirma que:

Durante muchos siglos la morfología de la vivienda ha sido la misma, al parecer la mujer tiene más en cuenta la economía doméstica que el hombre. Ellas notan que las distancias entre espacios a veces son demasiadas e incluso que el uso de las nuevas máquinas y tecnologías hacen cambiar la manera de ver, concebir y utilizar la vivienda, algo que se hace indispensable para la calidad de vida, según el hombre.

La terraza jardín y las ventanas grandes influyen en las fachadas y en el volumen arquitectónico de la vivienda. Por el afán de obtener un proyecto nuevo se han olvidado de lo cotidiano y se preocuparon más por subdividir las formas puras (cubos) en habitaciones, en lugar de solucionar primero el problema técnico-económico.

Se han olvidado de los resultados de toda la experiencia de la vivienda a lo largo de su evolución, Le Corbusier cuando propone un espacio único sin divisiones, deja ver que al parecer él nunca tuvo que estar en un sitio donde se ducharan tres niños, o no recordó que existen alimentos que saben mejor de lo que huelen.

Las paredes móviles están muy bien para la flexibilidad espacial, pero en cuanto al aislamiento acústico no son nada óptimos, más si la familia que allí vive tiene 2 o más niños ruidosos.

Los techos planos funcionan muy bien y el ajardinarlos es aún mejor, pero representa un alto sobre costo, además Alemania no es un país en el que el jardín en la cubierta sea muy apropiado y necesario, sería preferible el jardín tradicional.

No obstante, se debe valorar la iniciativa por el uso de nuevas técnicas constructivas, pero solo el tiempo será el que decida si es bueno o no, por lo cual está previsto un seguimiento y las viviendas serán habitadas al finalizar la exposición.

El ingeniero Muthesius (1927) en la revista *Berliner Tageblatt* señala:

(...) se ha terminado la exposición de la construcción en Stuttgart y queda la pregunta de cuál es el resultado, esto nos lo dirán los habitantes con el tiempo. Y si hablamos de la máquina de habitar solo viéndola en funcionamiento veremos si es positiva o no, la exposición perderá su sentido si no se hace su respectivo seguimiento.

El alto costo de este proyecto se debe a que era la primera vez que se utilizaban estas técnicas constructivas en la vivienda, lo mismo pasó con los problemas en los acabados, se debe pensar que al masificar estos sistemas ya no serán así.

El tiempo será el que diga si la nueva generación está dispuesta a pasar parte de su vida en el techo como en algunos

pueblos árabes, o a congelarse bajo los grandes ventanales en invierno o a gastar más madera para calentarse y también si quieren expandir su vida íntima y social tanto como para no tener ningún espacio privado en casa.

La cubierta plana es una forma nueva que es demasiado importante en este proyecto, no se sabe si es buena por lo nueva y las desventajas que tiene también son impensables. Esta nueva forma no tiene nada que ver ni con la racionalización, ni la economía, ni la necesidad de construirla así, es algo meramente formal y estético. Prevemos que tendrán problemas de humedades por el clima y con el tiempo serán casi ruinas y el sobre costo por las continuas reformas y reparaciones será muy alto.

La exposición hubiera pasado más dignamente la prueba si dos o tres de sus participantes se hubieran pasado como cómicos. Debieron preocuparse más por la técnica que por el sensacionalismo.

A la pregunta: ¿La Weissenhof aporta algo a la necesidad y a la problemática de la vivienda?, la revista *Bawelt* (Mundo constructivo) No. 39 de 1927, se refiere a esto de la siguiente manera: si planteamos esta pregunta sería desmentirla de inmediato, lo que estaba pensado para el ciudadano medio, este jamás podría permitírselo, los espacios tan libres y

abiertos carecen de toda privacidad incluso con tu propio vecino, esto no es nada apto para familias con hijos. Según la economía nacional se deben crear viviendas donde se pueda criar a los hijos, tampoco hay un espacio para el servicio doméstico; los que puedan comprar una vivienda de estas querrán una criada.

La casa de Le Corbusier cuesta 40 marcos el alquiler mensual, la vivienda cuesta 40.000 marcos y el solar donde está 400 marcos; con estos costos, el cliente preferirá comprar un tipo de vivienda más cómoda donde no tenga que mover las camas y los muebles del día a la noche, los grandes ventanales hacen que los costos sean altísimos ya que ni una criada se subirá a limpiarlas y esto contradice todo el plan para el cual fue creada.

Observando la crítica anterior se puede decir que en general ésta puede ser positiva o negativa y los que la hacen tienen de antemano una predisposición, intereses y prejuicios muy determinados; lo que le hace falta a la crítica son datos más concretos, unas nuevas observaciones darán nuevos resultados. Incluso ver las conclusiones científicas y los datos después de terminadas las obras será fundamental y más aún el seguimiento que se le hizo con el pasar del tiempo y el uso.

## La Kochenhofsiedlung como contramodelo a la Weissenhofsiedlung

La construcción de la Weissenhofsiedlung aumentó la discrepancia entre los arquitectos tradicionalistas y los de la nueva construcción (Neuen Bauens) dentro de la DWB (Deutscher Werkbund).

Por ello se puede decir que la Kochenhofsiedlung es el contramodelo de la Weissenhofsiedlung (Figura 21). Ya



Figura 21. Poster exposición Kochenhof, 1933.

que esta se construye en madera en contraposición al hormigón y acero de la Weissenhof. Las ventanas pequeñas de la Kochenhof contrapuestas a las ventanas corridas de Le Corbusier. El plano de disposición urbana de Mies es libre y el de Schmittherrner es más rígido. A los colores de Le Corbusier y Stam se contraponen los colores sobrios de la Kochenhof. La cubierta de la Kochenhof es inclinada ya que hacerla de otra manera es ir en contra de los principios tradicionalistas y técnicos de la casa alemana. El crítico Paul Schultze-Nember compara la Weissenhof con un poblado pescador sur-europeo diciendo “esto no es Alemania” (Figura 22).

La crítica suiza al ver las dos urbanizaciones dice que al parecer los arquitectos alemanes después de construir la Weiss-

enhof se arrepintieron de lo que hicieron, por lo tanto construyeron unas viviendas más señoriales en la Kochenhof.

### *Localización urbana*

Hace mucho tiempo el valle donde se ubicaron la Weissenhof y la Kochenhof siedlung era una tierra sin cultivar hasta que los hermanos y también panaderos Philip y Sebastián Weiss lo empezaron a cultivar, luego un campesino llamado Koch fue quien construyó los primeros muros de piedra en dicho lugar. En honor a ellos se nombraron tanto estas urbanizaciones como sus calles principales (Figura 23).

### *Inicios*

Los inicios de la Kochenhofsiedlung son bastante polémicos pues Mies van



Figura 22. Poblado pescador en el sur europeo

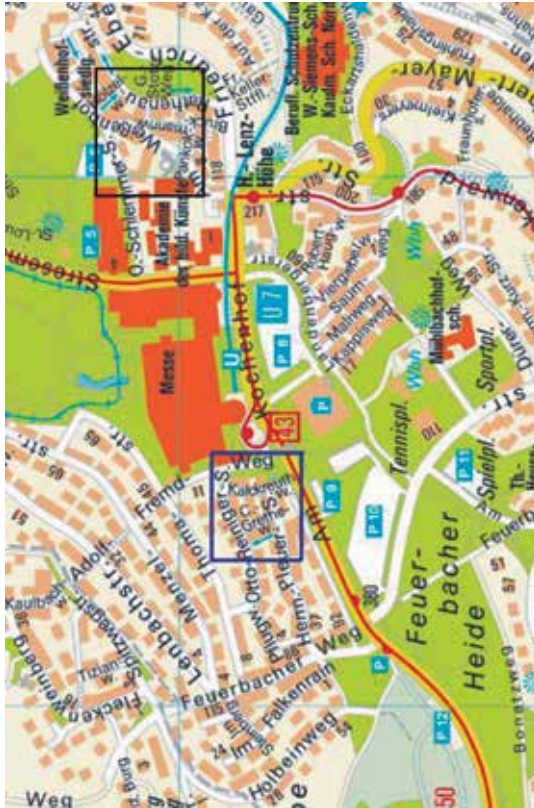


Figura 23. Localización Weissenhof vs. Kochenhof, en Stuttgart.

der Rohe hace una propuesta para la construcción de la Weissenhof sin tener en cuenta a los arquitectos de la escuela de Stuttgart, lo cual generó un mal ambiente; incluso el mismo alcalde se preocupó al temer que esto no permitiría el buen desarrollo del proyecto. El arquitecto Paul Bonatz, miembro muy importante y respetado de la escuela de Stuttgart, llegó a decir que el plan Weissenhof era una aventura, que era un proyecto poco objetivo e incluso valora el trabajo realizado por Mies como el de un principiante y compara el proyecto con un suburbio en Jerusalén (Figura 24).

El arquitecto Paul Schmitthenner escribe en el Sudeutch Zeitung (periódico sur-alemán) que el plano de Mies es malo y que el proyecto pintado con colores de buen gusto podría ser un escenario interesante incluso asemejarse a peque-



Figura 24. Montaje de la Weissenhofsiedlung como un suburbio de Jerusalén, 1927



ñas urbanizaciones de montaña italiana, mostrando una intención de casa cubista (casa sin techo), también afirma que los acabados de la Weissenhof serán dos veces más costosos que si utilizaran una manera de construir más sensata.

Bonatz y Schmittherrner pretendían que el proyecto lo llevaran arquitectos de Stuttgart; además insinuaban que Mies no tenía experiencia, esto llevó a una junta entre los arquitectos de Stuttgart para aclarar el debate pues también decían que el solar donde se construiría no era el más adecuado ya que se necesitarían muros de contención y terrazas para ubicar las viviendas, además el proyecto era muy decorativo y poco objetivo. Proponían que era menos costoso poner dos hileras (Figura 25).

Como resultado de esta junta, se decidió que los arquitectos Richard Döcker y Hermann Wilhelm Jost deberían hacer cada uno una propuesta para la Weissenhof; después de otro debate y tensión la Deutschen Werkbund (DWB) amenazó con no hacer la exposición en Stuttgart y fue entonces cuando los encargados de la construcción y del ayuntamiento le dieron definitivamente la dirección del plan a Mies. Ya que se tenía mucha esperanza en la exposición pues al traer a arquitectos internacionales (estrellas) mejoraría en algo la ciudad. Bonatz se queda al margen de la discusión, por

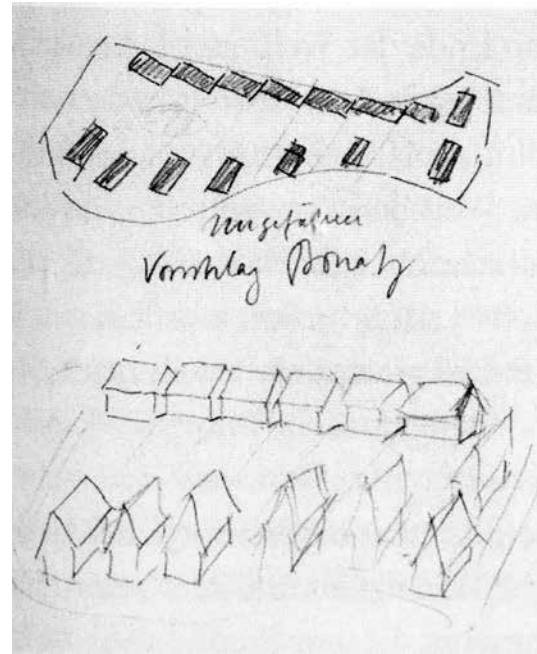


Figura 25. Boceto de los arquitectos Bonatz y Schmittherrner.

Fuente: Museo de Arte Moderno. Nueva York, 1981

lo que fue muy criticado en Stuttgart mientras que Schmittherrner continuó dando tensión al desarrollo del proyecto. Estos dos arquitectos en 1928 conforman un grupo denominado “der block” con criterios de la arquitectura y cultura tradicional alemana. En contraposición al grupo “der ring”, partidarios de la nueva construcción.

A raíz de las primeras discusiones y separaciones en 1927 a causa de la Weissenhof, surge el proyecto de la Kochenhof, por el arquitecto Paul Schmittherrner. En febrero de ese año esta urbanización

se encontraba bien descrita en un documento en la Stadschultheissenamtes (Oficina de proyectos del Ayuntamiento) con un proyecto para unas 100 viviendas, el cual debería estar muy cerca de la Weissenhof.

Schmittherrner hace una propuesta en 1927, según él con criterios sociales y económicos acordes a Stuttgart. Pensaba utilizar distintos sistemas constructivos y nuevos materiales en las mismas topologías arquitectónicas para confrontarlos. Tenía en cuenta la clase social menos favorecida con viviendas más pequeñas, de dos habitaciones. Enfatizaba la investigación en la manera de construcción y su racionalización creando viviendas de diferentes tamaños y materiales, revisaba el aislamiento y tiempos de construcción para probar la calidad técnica. También se plantea la problemática de la cubierta.

Quiere obtener las mejores soluciones para la vivienda en sentido técnico, económico, social y constructivo. Piensa que está sobrevalorado lo nuevo, lo mejor es lo tradicional.

Para el ayuntamiento de Stuttgart y sobre todo para uno de sus miembros el señor Hofacker, la propuesta era equivocada y demasiado tardía pues el proyecto de la Weissenhof ya estaba muy adelantado. Pero ante el Consejo de Ministros de Berlín tenía bastante aceptación ya que existían muchas dudas sobre

la Weissenhof, pues se encontraban muy divididos.

En el proyecto de Schmittherrner se encuentran viviendas pequeñas en bloques de hasta 8 unidades, pero también viviendas muy grandes de 6 habitaciones. Algo que el ayuntamiento de la ciudad no quería pues se buscaba la vivienda en masa obrera no la vivienda burguesa. Según el alcalde Sigloch, el objetivo era economizar en la construcción y en general mediante métodos de construcción nuevos y racionales. Alquileres bajos significa construir pequeñas viviendas en edificios de varios pisos a precios bajos. Pero a la vez presionaba al arquitecto Schmittherrner para que realizara el proyecto de la Kochenhof ya que este sería propio de la ciudad, además era miembro del comité investigador del Reich "RFG", por lo cual era muy defendido por los ministerios.

En octubre de 1927 presenta un anteproyecto de la Kochenhof muy diferente al primero en el que propone una manera de construcción más racionalizada, en seco, o en hormigón armado, la cubierta la propone con mucha pendiente, con poca o completamente plana. Plantea 30 edificios con 130 viviendas. En marzo de 1928 hay los suficientes planos como para definir muy concretamente el proyecto.

El alcalde de Stuttgart lo separa de la Weissenhof definiendo a esta como una exposición de las nuevas maneras

de construcción y que la Kochenhof pretende ser tradicionalista al preocuparse por el tamaño de la vivienda y por la economía de las distintas construcciones. En noviembre de 1928 se concretó la Kochenhof con el arquitecto Paul Schmittherrner como su ejecutor, quedando pendiente la ubicación exacta del solar para su construcción.

*La Kochenhof en el marco de la exposición de la DWB: "Madera alemana para la construcción de la vivienda -1933"*

En enero de 1933 la DWB ejecuta este proyecto sin tener en cuenta de nuevo a Schmittherrner, pero con la colaboración del Ministerio de Economía, los madereros de Alemania y bajo la dirección del arquitecto Richard Döcker, quien había participado en la exposición de la Weissenhof como constructor y jefe ejecutivo.

Este proyecto tenía como finalidad el uso de la madera para reactivar este sector económico y tenía que hacerse con las diferentes maneras de construir con ese material. Para así adoptarla no solo para la construcción de viviendas de campo e instalaciones deportivas sino para la vivienda urbana.

Döcker distribuyó el diseño de las viviendas a 12 arquitectos, las cuales eran cubos de una o dos plantas alrededor de jardines conectados mediante las terrazas y escaleras.

El arquitecto Schmittherrner decía que el solar para el proyecto no era el mejor y que los planos y proyectos eran malísimos, una mezcla que al final terminaría muy mal. Aunque esta exposición, al igual que la Weissenhof, será muy importante para la ciudad de Stuttgart. Todo es una búsqueda de formalismo, publicidad y sensacionalismo.

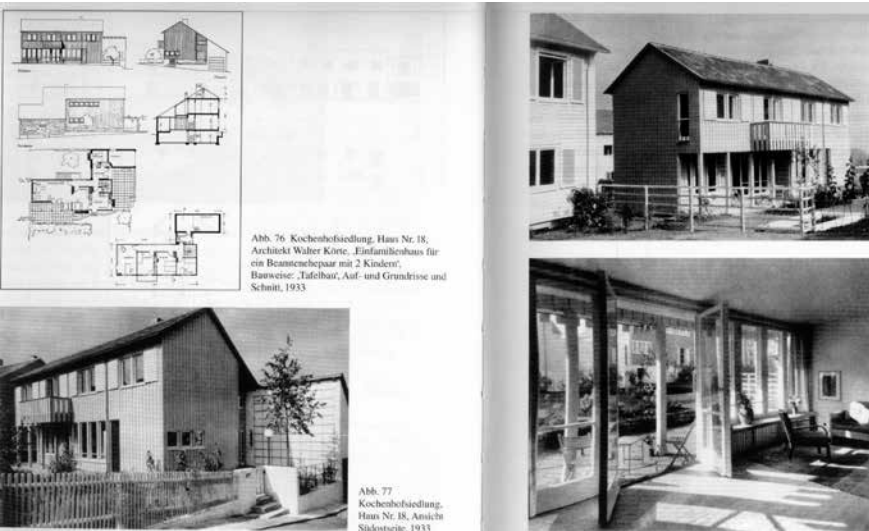
Tanto su protesta como su influencia política hicieron que le quitaran a la Werbunk la dirección del proyecto y se la dieron a Schmittherrner, quedando esta exposición como prioridad ante el Reichskanzlei.

En abril de 1933 se desarticula la asociación para el proyecto dejando de lado a la DWB; aunque se mantuvieron sus ideas no se dio ningún tipo de autoría.

En mayo de 1933 Schmittherrner con 23 arquitectos a su cargo realiza un proyecto de 25 viviendas, pero no eran viviendas obreras sino pensadas según él para la mejor clase espiritual y cultural alemana. Lo realizó en madera renunciando a la propuesta investigadora de su proyecto de 1928.

No se le dio interés a la problemática de la falta de vivienda popular, tampoco era pensada más como una urbanización para experimentar nuevos sistemas constructivos.

El recubrimiento exterior de las viviendas y el color de algunos elementos



*Figura 26.*  
Kochenhofsiedlung,  
vivienda No. 18.  
Arquitecto: Walter  
Korte, 1933



*Figura 27.*  
Kochenhofsiedlung,  
viviendas No. 2  
y No. 3. Arquitecto: Paul  
Schmitthenner, 1933



de madera le dan una imagen de construcción maciza o pesada, las ventanas pequeñas son más típicas de las construcciones en piedra. Los costos eran bastante altos a diferencia de lo que decía su director, que defendía los materiales costosos ya que pretendía que el visitante viera la calidad y durabilidad de la construcción en madera (Figuras 26 y 27).

Schmitthenner describe que la construcción en madera y su utilización tradicional es garantía de durabilidad, lo cual se explica a través de las edificaciones de los siglos XV y XVI aun existentes.

Las pautas de trabajo para los demás arquitectos fueron muy exactas para mantener una unidad y solo se podía elegir entre cuatro sistemas constructivos (Figuras 28, 29, 30 y 31).

## Conclusiones

De lo anterior se podría concluir que tanto el experimento de la Weissenhof como la exposición de la Kochenhof tienen un gran valor para el avance del pensamiento sobre la arquitectura doméstica en el periodo moderno, aunque sean antagónicas. La primera tiene la oportunidad de plasmar los conceptos de una nueva arquitectura como un hecho y no como una posibilidad teórica donde cada arquitecto se preocupó por la búsqueda de esa vivienda acorde a un tiempo donde la industria ya empieza a

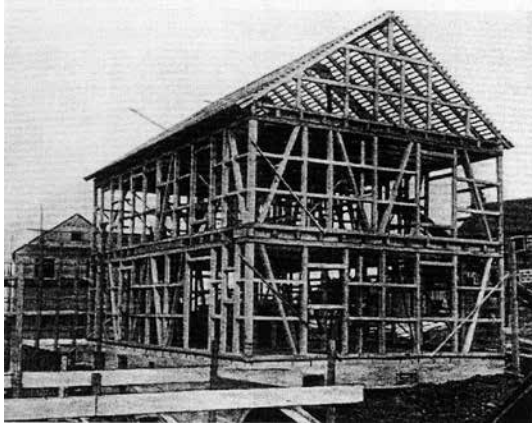


Figura 28. Sistema más antiguo, vivienda No. 21, bajo construcción, 1933.

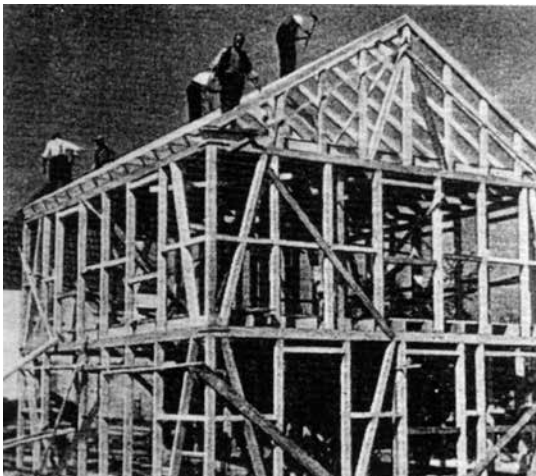


Figura 29. Sistema mejorado, vivienda No. 5, bajo construcción, 1933.

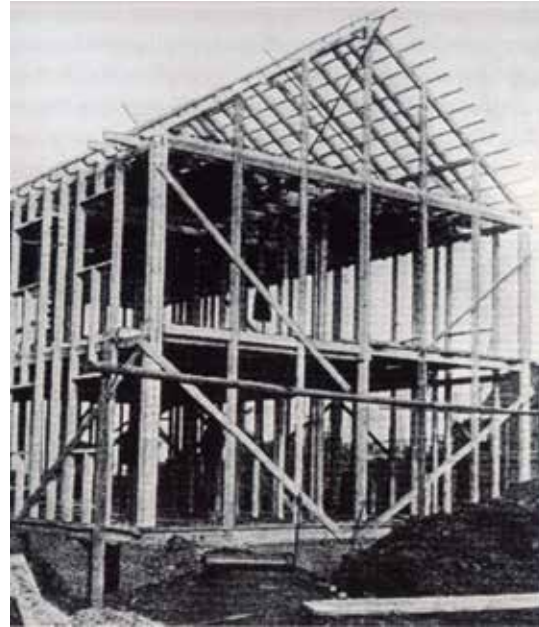


Figura 30. Sistema combinado, vivienda No. 9, bajo construcción, 1933.



Figura 31. Sistema bloque llano, vivienda No. 19, bajo construcción, 1933.

hacer parte de la cotidianidad, afectando incluso el modo de vivir; la segunda se propuso resaltar los conceptos de una sociedad que aun intenta mantener sus principios tradicionales, lo que permitió la confrontación de estas dos maneras de concebir la arquitectura, lo cual es de suma importancia para dar pasos más seguros hacia el futuro.

Por lo tanto, lo anterior más que un ejemplo es una invitación al debate y a la contraposición de los conceptos actuales, no solo desde lo teórico sino desde la realidad para así tomar una posición más crítica y acertada de lo que debemos hacer en la búsqueda del hábitat contemporáneo.

## Referencias

- Adler, L. (1927). Siedlung in Berlin-Britz. *Wasmuths Monatshefte für Baukunst*, 11(10), 385-390.
- Althof, B. (1927). Neue Bauweise und Neue Wohnkultur. *Stein, Holz, Eisen*, 49.
- Döcker, R. (1927a). Werkbundaussstellung die Wohnung. *Stein, Holz, Eisen*, 24, 769-838.
- Döcker, R. (1927b). Wirtschaftliches Bauen auf der Stuttgarter. *Werkbund ausstellung die Wohnung*. 36, 130.
- Döcker, R. (1928). Holzfachwerk-Konstruktion mit Fonitramplatten. *Bauwelt*, 11, 144.
- Muthesius, H. (Octubre de 1927). Die letzten Worte eines meisters. *Berliner Tageblatt*, 522(29).
- Wedepohl, E. (1927). Die Weißenhofsiedlung der Werkbundaussstellung "Die Wohnung" Stuttgart 1927. *Wasmuths Monatshefte für Baukunst*, 11(10), 391-402.